



PRIMERO DE MAYO EN BILBAO

SOLIDARIDAD FRENTE A LA CRISIS

El acto del 1.º de Mayo en Bilbao que celebramos conjuntamente el PSOE, la UGT y las Juventudes Socialistas supone la recuperación de una tradición que data de antes de la guerra civil y que se ha continuado posteriormente durante los difíciles años de la clandestinidad.

Se equivocan quienes piensan que este acto unitario de los socialistas se plantea como una competencia con otro tipo de organizaciones sindicales y políticas. Una lectura de esa naturaleza resultaría incongruente. Tampoco puede decirse —como algunos pretenden— que por el hecho de convocar separadamente las manifestaciones del 1.º de Mayo se produzca una ruptura de la unidad sindical. Si hoy no existe una unidad en la acción sindical se debe a motivaciones profundas que todos conocemos, y no achacable precisamente a que en el 1.º de Mayo se convoquen manifestaciones por separado.

EL TERRORISMO GOLPEA A LOS TRABAJADORES

Al margen de esta cuestión, los socialistas queremos que este 1.º de Mayo de 1984 tenga dos objetivos fundamentales, englobados bajo el lema de «solidaridad, más que una palabra». El primero es la lucha contra el desempleo y en general contra los problemas socioeconómicos que padece nuestro país y afectan con especial crudeza a los trabajadores. El segundo objetivo es la unidad y solidaridad con el pueblo vasco ante la permanente amenaza y agresión del terrorismo. La lectura que, en este sentido, debiera de hacerse de este 1.º de Mayo en Bilbao es que si no hay paz en el País Vasco, la paz de toda España estará amenazada,

y, a su vez, si esa paz no se produce por fin en Euskadi será muy difícil una recuperación económica en esta zona, lo que, en definitiva, repercutirá sobre los derechos sociales y económicos de los trabajadores.

Pero otras cuestiones se plantean también en este 1.º de Mayo. Centrándonos en los aspectos reivindicativos, la UGT aprovecha esta jornada para recordar a los poderes públicos la necesidad que la clase trabajadora

«Este puede ser un día apropiado para relanzar la concertación»

tiene de una respuesta eficaz ante los problemas del desempleo.

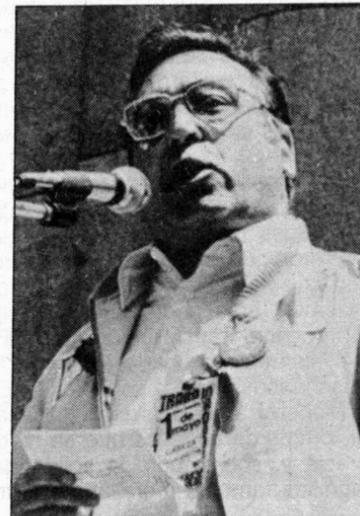
SE HA MANTENIDO EL PODER ADQUISITIVO

El camino que en la vía de la recuperación económica se ha recorrido en los dieciocho meses de mandato gubernamental socialista puede calificarse de importante y positivo. Pero junto con ello es de justicia decir que

Ven con nosotros - Bilbao 1984

MAYO

SOLIDARIDAD más que una palabra



la andadura pendiente resulta mucho más larga. El año 1983 y lo que llevamos de 1984 ha sido tiempo de ajuste económico, tiempo de dureza, con determinados costos sociales que resultaban absolutamente imprescindibles si, verdaderamente, se desea la recuperación económica y la salida de la crisis. No obstante, el ajuste ha

producido efectos positivos: siguiendo las previsiones económicas del Gobierno en materia de inflación, se ha mantenido el poder adquisitivo de los salarios y se han reducido en lo posible los costos laborales.

Ciertamente, desde la toma de posesión del Gobierno socialista se destruyeron menos puestos de traba-

jo que en fechas anteriores, pero debe reconocerse que todavía no se ha visto un quiebro en la tendencia del número de desempleados. En este sentido puede ser el 1.º de Mayo una fecha importante para que, desde la familia socialista, se vuelva a manifestar claramente la voluntad de con-

(Pasa a la pág. 5.)



EL GRAN AUSENTE

Los trabajadores y la gran familia socialista no olvidan, en esta fecha histórica y reivindicativa del proletariado internacional, al compañero Enrique Casas, luchador desde los peores tiempos de la dictadura por la justicia social, la igualdad y las libertades democráticas. Enrique Casas, que hoy no está físicamente con nosotros, aunque sí en el corazón de los trabajadores de Euskadi y de toda España, cayó víctima de la violencia de ETA el pasado 24 de febrero. Para él nuestro homenaje y nuestro cariño siempre.

«REPULSA CONTRA EL TERRORISMO Y SOLIDARIDAD CON EL PUEBLO VASCO»

Pág. 2

Escriben en este número

Ramón Rubial, José Luis Corcuera, Antón Saracíbar y Paulino Barrabés

Entrevista con NICOLAS REDONDO

Págs. 4 y 5



EL PSOE, LA UGT Y LAS JSE ANTE EL 1.º DE MAYO

Este 1.º de Mayo, fiesta histórica del trabajo, se celebra, una vez más, en nuestro país bajo el panorama que ofrece la crisis de nuestra economía desde hace diez años, cuya principal manifestación es el paro, que afecta a importantes sectores de la población trabajadora y, dentro de ella, a los jóvenes en busca de un primer empleo que les permita incorporarse a las tareas sociales. La magnitud y gravedad de esta situación no puede escapársele a nadie; ni desde el punto de vista económico (por el despilfarro de recursos productivos que conlleva) ni desde el punto de vista social (ante los problemas originados por la falta de trabajo en toda una generación de jóvenes).

En este día, los trabajadores (parados, jóvenes y jubilados) y toda la sociedad, debemos reflexionar sobre los problemas planteados por la crisis económica y sobre los retos que exige la necesaria modernización del país, con la seguridad de que el Gobierno socialista que hoy tenemos, sólo podrá sacar adelante al país realizando su proyecto transformador, con el apoyo, la participación y el esfuerzo solidario de todos los sectores sociales y económicos y, en especial, de la clase trabajadora.

Modernizar el país significa acabar con los privilegios históricos de aquellos que se niegan a aceptar la democracia y, sobre todo, la solidaridad. Modernizar el país significa también moralizar la estructura de los ingresos

de las Administraciones Públicas, acotando y reduciendo el fraude a la Hacienda Pública y a la Seguridad Social en un país como el nuestro que, por otra parte, presenta uno de los niveles de presión fiscal más bajos del mundo industrializado. Un país moderno no puede mantener en la situación actual una estructura industrial como la nuestra, pues si lo hiciera estaría negando cualquier posibilidad de futuro.

La crisis económica que padecemos no puede ser encarada recortando el nivel de las prestaciones sociales y bienes colectivos públicos o el poder y grado de desarrollo de los sindicatos, como pretenden las políticas neoliberales de corte regresivo e insolidario. Esto sólo acarrearía nuevos problemas a la actividad económica que mantiene muy bajos niveles de cobertura al desempleo y prestaciones sociales, y ello sin contar con las peculiaridades que presenta una economía como la española. Estas razones explican la opción socialista por la reforma de la Ley Básica de Empleo, ampliando la cobertura a los desempleados, y la presentación en las Cortes Generales del Proyecto de Ley Orgánica de Libertad Sindical, fortaleciendo el papel y la función social de los sindicatos más representativos de la clase trabajadora.

Si el principal problema es el paro, el objetivo prioritario de todos, Gobierno, partidos políticos, sindicatos y

organizaciones empresariales, debe ser la creación de empleo. Las políticas ya iniciadas por el Gobierno, tendentes a repartir el trabajo existente (jubilaciones anticipadas, incremento del período de escolarización obligatoria, reducción de la jornada laboral), son medidas necesarias e indispensables, pero serán insuficientes si la economía no crece más, pues sólo así, produciendo más, se podrá detener el paro. Este es nuestro gran reto y todos debemos aportar nuestro esfuerzo para conseguirlo (mayor inversión, moderación de los costes laborales, lucha contra el fraude fiscal, creación de un clima adecuado de concertación y diálogo entre las fuerzas sociales y económicas).

Los socialistas queremos que, en este 1.º de Mayo, la clase obrera muestre también su repulsa al terrorismo etarra y su solidaridad con el pueblo vasco. Nunca las armas pudieron imponer nada a todo un pueblo en defensa de la libertad, la paz y la convivencia democrática y tampoco van a poder hacerlo ahora.

En Bilbao, bastión del socialismo vasco y español, los trabajadores mostraremos también nuestra solidaridad con los demás trabajadores y pueblos del mundo, que ven vulnerados y reprimidos sus derechos humanos y sindicales.

¡VIVA EL 1.º DE MAYO!



El Gobierno socialista recaba el apoyo, la participación y el esfuerzo solidario de la clase trabajadora para sacar al país de la crisis



Los socialistas queremos en este 1.º de Mayo mostrar nuestra repulsa contra el terrorismo y nuestra profunda solidaridad con el pueblo vasco

Tiempos aquellos

Ramón Rubial, desde el penal de Ocaña

Ramón Rubial, presidente del Partido Socialista Obrero Español, confinado en la cárcel de Ocaña en aquel histórico 1.º de mayo de 1947, nos cuenta cómo vivió esas jornadas:

«En esas fechas estaba en Ocaña, castigado por la huelga de hambre de siete días, en protesta por una disposición del director que regentaba la prisión de Larrinaga de Bilbao. Y como suele ocurrir cuando hay protestas, al menos en aquella época, la Junta de Disciplina de la mencionada cárcel me trasladó al reformatorio de adultos de Ocaña. Esto ocurría exactamente el día 14 de abril de 1947.

Permaneciendo en dicho penal, nos enteramos de la huelga que, con motivo del 1.º de mayo, los trabajadores de Vizcaya habían declarado. Fue un fermento de protesta que alimentó la esperanza de mucha gente que creía dormida la conciencia de los trabajadores. Huelga más unánime que la efectuada en ese 1.º de mayo sólo fue igualada por otra del año 62, en la que la comisión permanente del PSOE y la UGT declaró la huelga general que motivó el estado de excepción proclamado por el Gobierno y cuyo pretexto fueron los disturbios estudiantiles de Salamanca y Madrid.

En esta huelga, que no tuvo incidencia nada más que en el País Vasco, fueron detenidos exactamente 262 compañeros ugetistas y socialistas, cuya calificación fiscal ascendía conjuntamente a los mil quinientos años de prisión, porque entre los detenidos se encontraban multitud de reincidentes que tenían entre sus antecedentes fichas por haber participado en la huelga del 1.º de mayo de 1947.

Nosotros desde la cárcel, aquel mes de mayo de 1947, seguíamos, en base a noticias que nos llegaban, los acontecimientos de Vizcaya.»



Hacia ocho años que la guerra civil había terminado. Ocho años de dura posguerra, represión y hambre. El 1.º de mayo de 1947, 50.000 trabajadores de Vizcaya van a la huelga general. Casi el 80 por 100 de la población laboral. Era el primer intento serio y real de oposición al régimen. La represión no se hizo esperar y fue dura. Más de 4.000 obreros fueron detenidos en los primeros días. De una sola convocatoria para un día, se llegó a once días continuados de huelga general.

La repercusión de la convocatoria del 1.º de mayo de 1947 fue tan grande como impensable. Vizcaya se encontraba completamente en paro. Demasiado cerca estaba la guerra civil y la clase obrera comenzaba a organizarse de nuevo. Las convocatorias habían partido de la Junta de Resistencia y de las Centrales Sindicales, (UGT, ELA y CNT). El gobierno vasco en el exilio también apoyó esta convocatoria. La Junta de Resistencia, en un comunicado, llamaba a la huelga general: «Los tiempos han cambiado por virtud de las más terribles injusticias. Hoy invade a España una ola de terror que amordaza todas las ansias de los trabajadores y destruye las prácticas del más elemental y humano de los sentimientos: la libertad... Desaparecidos los derechos de asociación y reunión, no es posible laborar eficazmente por mejorar las condiciones de vida encadenados a un régimen de salarios iniucos, dentro de una economía de ruina y desolación subsistimos condenados al hambre por explotadores sin conciencia, mantenidos y autorizados por leyes partidistas...»

Llamamiento sindical

«En conmemoración del 1.º de mayo, fiesta del trabajador, queda declarado el paro durante todo el día.» Así convocaban los sindicatos para el paro general de esta fecha. «Es necesario recordar en estas graves e históricas horas que el mundo asentirá nuestro derecho a merecer la justicia, por la cohesión que envuelve nuestra protesta.»

Las autoridades, y en concreto el gobernador civil de la provincia,

La de Vizcaya del 47

Primera gran huelga contra la dictadura

Riestra, al conocer el alcance de la huelga, ordenó por decreto el despido de 14.000 trabajadores. Esta reacción desproporcionada no era sino el síntoma de que el régimen había acusado el golpe. Encarcelamientos, despidos en masa es la tónica general.

El Gobierno Civil emite un bando constantemente para intentar parar el movimiento huelguístico. El texto del bando es el siguiente: «Teniendo en cuenta que ciertos productores de la región no se han presentado al trabajo, el Gobierno Civil de Vizcaya ordena: 1.º) Su contrato colectivo de trabajo quedara anulado. 2.º) En un plazo de diez días, los productores deberán pedir su admisión individual a sus antiguas

empresas. 3.º) Las empresas enviarán esas demandas de trabajo a este Gobierno Civil para información. 4.º) Los productores que sean readmitidos perderán sus derechos a la antigüedad en las empresas. 5.º) A partir de este día, toda empresa que desee facilitar trabajo deberá exigir de los que lo soliciten que exhiban un certificado de su antiguo patrón donde se haga constar en cada caso si el trabajador ha sido castigado o no por estas disposiciones.»

Represión

Por otra parte y paralelo a este, el gobernador civil, Riestra, publica

otro bando en el que se sancionaba duramente a los trabajadores que hubieran secundado la huelga y estuvieran en libertad condicional. Si hubieran ido al paro, su castigo estaba claro: la cárcel de nuevo.

Ante estas medidas, los obreros sólo tienen una salida, la solidaridad y continuar la huelga hasta que cesen las sanciones y sean readmitidos los despedidos.

La dura represión hizo que al día siguiente, ante el llamamiento de los sindicatos, muchos trabajadores que no habían secundado la huelga el día anterior, se sumaran al paro.

Nunca, a lo largo de estos años, nadie se había enfrentado al régi-

men de esta manera. Los trabajadores vascos se encontraban en una lucha desigual, pero la mantenían. Durante los días 3 y 4 de mayo, el ejército, armado con ametralladoras, tomaba posesión de las calles de Bilbao, con lo que de una situación de tensión se pasaba a un estado de sitio.

Se trajeron a 2.500 policías secretos de otras provincias para ayudar a los 600 que componían la plantilla de Vizcaya. Y la fábrica de armas de Placencia es militarizada.

Cuatro mil detenidos

Los detenidos por enfrentamientos callejeros ascendían a 4.000, y eran hacinados en la cárcel de Larrinaga, en los calabozos de las comisarías, en los cuarteles de la Guardia Civil, en el Chalet de Seta, en la Alameda de Mozarredo y en otros edificios habilitados como prisiones. Hasta la plaza de toros, a propuesta de los falangistas, se preparó como prisión.

Al sexto día de huelga, los ánimos estaban muy encendidos y la represión continuaba caracterizándose por su extremada dureza. Los pueblos de Sestao, Baracaldo y demás centros obreros se encontraban materialmente ocupados por la Policía y Guardia Civil. En Bilbao las fuerzas de Infantería de Garelana estaban listas para cualquier situación.

Después de nueve días de tensión y represión el cansancio empieza a notarse. Y a partir del 9 de mayo la agitación comienza a disminuir. La paulatina vuelta al trabajo sería una realidad impuesta, no una claudicación.

La represión continuó después y fueron muchos los detenidos entre los más combativos, los líderes obreros. También se bajaron los salarios casi de forma provocativa. Un ejemplo válido, un obrero con veinte años de experiencia y antigüedad en la empresa, que venía cobrando 22 pesetas diarias, vio mermado su salario en 10,75 pesetas. En la Babcock Wilcox muchos sueldos pasaron de 19 a 9,60 pesetas diarias. Y era una situación general.

Más de 50.000 trabajadores se movilizaron en Euskadi por primera vez contra la dictadura del general Franco, secundando la convocatoria de la UGT.



El 80 por 100 de los trabajadores de Vizcaya fueron a la huelga general convocada el 1.º de mayo de 1947

La represión fue extrema, y se calcula en más de 4.000 los detenidos. Riestra, el gobernador civil, amenaza con la cárcel a cientos de trabajadores



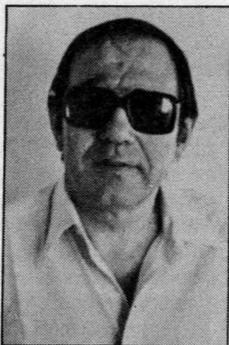
Ejemplar disciplina en la negociación de los convenios

Por ANTON SARACIBAR
(Secretario de Organización de UGT)

Desde el punto de vista organizativo, la UGT ha experimentado un buen avance en este último año. Después del 1.º de Mayo de 1983 celebramos nuestro XXXIII Congreso Confederal, en el cual se pusieron las bases de la política de solidaridad que UGT está poniendo en práctica a pesar de todos los inconvenientes que se han presentado. El Congreso de UGT marcó las líneas para potenciar la organización y ampliarla. Aunque lentamente, podemos decir que UGT ha experimentado un crecimiento cuantitativo y cualitativo muy sustancioso, lo que en estos tiempos de crisis no está nada mal.

Hemos establecido una política de puertas abiertas a otros sindicatos y colectivos, y en estos momentos muchos sindicatos, que se presentaron a las elecciones como independientes, están colaborando con nosotros. De la misma manera estamos abiertos a los colectivos de cuadros y mandos intermedios que cada vez son más numerosos en el país y forman parte, por su problemática, de nuestra política sindical. La UGT entiende que este colectivo no pueden quedar marginados de las reivindicaciones de nuestro sindicato, de la misma manera que hemos creado un Departamento de la Mujer y de la Juventud para atender a estos colectivos cada vez más implicados en el mundo laboral y con una problemática específica que UGT, como sindicato, no puede obviar. En otro sentido, hay que destacar en este último año la celebración de las II Jornadas de Organización, en donde se han avanzado importantes resoluciones para la buena marcha y rodaje de toda la organización en su conjunto, tanto en los niveles territoriales como profesionales.

Por último creo es que es imprescindible destacar el extraordinario comportamiento de toda la organización en todos los niveles ante la negociación colectiva de este año, a pesar de no contar con un acuerdo marco global que indicara los puntos de referencia sobre los que había que negociar. La buena disposición de uniones territoriales y federaciones de industria en la línea de lo propuesto por UGT en la mesa de concertación ha evitado una mayor conflictividad laboral y ha colocado el índice medio de subida salarial en torno al 7,76 por 100, es decir muy cercano al punto máximo del 8 por 100 que la UGT incluyó en su banda.



Los trabajadores pagan su cuota

Por PAULINO BARRABES
(Secretario de Finanzas de la UGT)

Estamos satisfechos por el alto número de cotizaciones que regularmente, y cada vez más disciplinadamente, se pagan entre los afiliados. En estos momentos, y durante el último año, el número de cotización por cuotas ha ascendido al 95 por 100, lo que nos supone unos ingresos mensuales por este concepto de entre 700.000 y 800.000 pesetas, que es el grueso financiero con el que se mueve la organización.

Este hecho, independientemente de la cuestión del incremento de presupuestos, que nos permite tener un margen más holgado para atender las necesidades de la organización, es muy satisfactorio por cuanto significa la concienciación de todos los afiliados de que un sindicato sólo es posible sostenerlo con la disciplina de pago de sus miembros. Nos congratula que esa disciplina se vaya imponiendo.

Con las trescientas pesetas mensuales que pagan como media los afiliados —aunque cada federación tiene libertad para incrementar esa cuota— se costean los gastos de federaciones estatales, federaciones provinciales y locales y uniones territoriales comarcales, locales o de nacionalidad. Sólo una pequeña proporción de esa cantidad llega hasta la Confederación Ejecutiva.

DEVOLUCION DEL PATRIMONIO

Para el próximo 1.º de Mayo de 1985 esperamos, no obstante, haber recuperado nuestra parte del patrimonio sindical acumulado tras la publicación de la ley de Devolución Sindical, que pensamos será un hecho a finales de este año. Y, además, recuperar nuestro patrimonio histórico que nos fue incautado injustamente en el año 1939 y que sólo hemos recibido gota a gota. Tenemos que recuperar todavía muchas casas del pueblo, propiedad de UGT, en manos ajenas a ésta. Con un poco de suerte, confiamos en que el próximo 1.º de Mayo lo celebremos con la alegría de haber recuperado nuestras casas y podamos organizar en ellas los actos festivos del día de la clase trabajadora.

—Nicolás Redondo, ¿por qué la Confederación que usted dirige ha decidido celebrar este año el Primero de Mayo en Bilbao?

—En principio me gustaría manifestar que para nosotros, la UGT, el Primero de Mayo sigue conservando toda su tradición reivindicativa de todos los pueblos en su lucha por una sociedad más justa, más igualitaria y sobre todo es el día de la lucha de las clases trabajadoras por la paz.

Dentro de estas coordenadas, la Confederación Ejecutiva de UGT, después de la situación actual, concluyó que no había mejor sitio para celebrar el Primero de Mayo que el País Vasco, zona donde la paz está amenazada por la organización terrorista ETA, y desde donde, por esa organización terrorista, se generan unos ciertos riesgos para la democracia a nivel nacional. Por eso Bilbao nos parece el lugar ideal para dar una expresión clara de la solidaridad de todo el conjunto de los pueblos que forman España, al pueblo vasco que, en la mayoría de las ocasiones, es el gran desconocido de los pueblos españoles.

El pueblo vasco —dice con orgullo Nicolás Redondo— es un pueblo afable, un pueblo acogedor, y profundamente democrático. Sin embargo la imagen que se tiene de él no es esa. Conscientemente nos pareció que este año el mejor lugar para celebrar el Primero de Mayo podría ser Bilbao. Además, ocurre otra cosa, hemos optado por Bilbao como ciudad vasca, como lugar para rendir nuestro homenaje al senador Enrique Casas, que fue asesinado hace unos meses por las balas de unos criminales.

Quiero dejar muy claro que no tratamos de institucionalizar nada, como algunos han dicho por ahí, sino simplemente que hemos elegido Bilbao, por una serie de circunstancias que se han producido este año, y que hacen de Bilbao y el País Vasco la zona donde la clase obrera y democrática debe celebrar este Primero de Mayo.

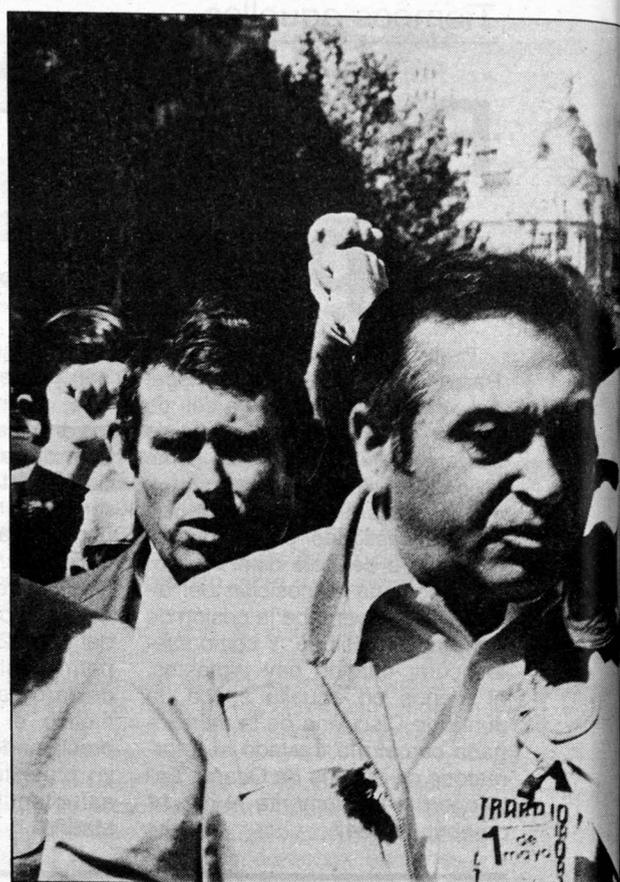
—Algunos se preguntan por qué UGT no celebra el Primero de Mayo con CC. OO.

—Porque por una parte CC. OO. ha organizado su manifestación en Madrid, y por otra parte porque las relaciones con CC. OO., como ocurrió el año pasado, no son todo lo buenas que debieran de ser durante trescientos sesenta y cuatro días del año, y el trescientos sesenta y cinco no se puede hacer una acción conjunta cuando hay diferencias palpables. Nosotros no estamos dispuestos a que se insulte a los compañeros de UGT en las fábricas durante todo el año, y luego durante dos horas del último día vayamos como si nada pasara entre nosotros.

—Dentro del análisis de UGT para celebrar el Primero de Mayo en Bilbao han entrado las valoraciones del paro y del terrorismo. ¿Está UGT empeñada en la idea de que la clase obrera de todo el Estado español se conciente del peligro del terrorismo?

—De los tres problemas importantes que se le plantean hoy al país: el paro, la paz y el terrorismo, este último es uno tan importante como los dos anteriores. El paro en el País Vasco está por

«Desde 1983 ha habido logros importantes para los trabajadores, que se podían enumerar uno a uno: desde la jornada de cuarenta horas semanales a la mayor cobertura al desempleo.»



NICOLAS REDONDO

DESEMPLEO Y TERRORISMO, LOS DOS GRANDES MALES DE ESPAÑA

encima de la media del Estado español, la paz está amenazada internacionalmente por la política de los bloques, e internamente por el terrorismo que proviene, fundamentalmente, del País Vasco. Son tres problemas de la sociedad a los que el Gobierno tiene que dar una salida. En el caso del terrorismo creemos que el pueblo y las capas populares tienen que ser conscientes de que ETA supone, evidentemente, un peligro para la paz y que ese peligro trasciende el marco de Euzkadi y amenaza a la democracia y a todo el conjunto de España. Pero el terrorismo no es sinónimo de pueblo vasco, sino que creemos que el pueblo vasco está, como todo el pueblo español, en contra de ese chantaje, y lo que queremos es que el pueblo español se encuentre con ese pueblo vasco que es el gran desconocido, pero que también ama la paz, la libertad, la democracia.

—Como usted ha dicho, el tema de la paz internacional

está muy a flor de piel del pueblo español. ¿Cómo se pronuncia usted y la UGT sobre la OTAN?

—Sobre el tema de la OTAN nuestra posición es bastante clara y lo hemos manifestado en nuestro último congreso con toda rotundidad: cuando haya un referéndum sobre el tema, la UGT tomará una parte activa en la defensa de la salidad de España de la Organización del Atlántico Norte.

—Nicolás, ¿cuáles son las perspectivas a un año vista, desde el Primero de Mayo pasado a éste, y cuáles son los logros políticos y sindicales que puede contar en su haber la clase obrera española en este último año?

—Yo creo, sinceramente, que ha habido logros estimables desde el Primero de Mayo de 1983 a este Primero de Mayo de 1984: estos logros, por poner un ejemplo no exhaustivo, se pueden contemplar en la conquista de la



jornada de cuarenta horas y las vacaciones de treinta días, que no toda la población laboral disfrutaba. Pero también hay otros logros que, aunque aparentemente fuera del marco laboral, afectan muy directamente a los trabajadores como la ley de Modernización de las FF. AA.; las incompatibilidades de altos cargos, la ley de Ordenación de Educación (LODE) y la de Reforma Universitaria; la modificación del Código Civil en muchos de sus aspectos sociales, etcétera. En materia sindical ha sido muy importante la proposición de ley de Libertad Sindical y la ampliación de la cobertura de desempleo que conseguimos el pasado año en nuestras conversaciones con el ministro de Economía. En el aspecto negativo, desde luego, no podemos sustraernos al hecho de la no existencia de una concertación social que hubiera evitado grandes movilizaciones laborales y pérdidas de horas y que debe achacarse tanto a la CEOE como a la Administración. Creo que la concertación no fue posible por un serie de razones, entre otras porque los empresarios se acogieron a las definiciones salariales que hizo el Gobierno de que los incrementos no subieran más allá del seis y medio por ciento.

Hemos perdido, creo, un poco de tiempo en el tema de la reconversión industrial. Tal vez de un manera un poco ingenua nos hemos centrado exclusivamente en el tema de la reconversión como si ese fuera el único problema que tenía el país, y dentro de la reconversión nos hemos encerrado en el tema de los excedentes, también como si ese fuera el único asunto que trataba la reconversión industrial. Quiero plantear claramente esta crítica hacia la propia UGT. No obstante, hemos salvado este escollo y me parece que hemos empezado a tomar actitudes positivas, como lo demuestra el acuerdo al que llegamos en Aceriales y el reciente acuerdo al que se llegó en AHM refrendado por los trabajadores.

Ahora estamos empeñados en pasar a una segunda fase en nuestro sindicalismo, y queremos que para 1985 pueda ser posible llegar a una verdadera concertación económica entre el Gobierno, los empresarios y los trabajadores, en base a una política de

solidaridad que venimos pidiendo desde hace bastantes años.

—En ese sentido cree usted que un simple acuerdo salarial entre empresarios y sindicatos para 1985 sería suficiente?

—No, yo veo difícil que un acuerdo sólo entre empresarios y sindicatos resolviera el problema. Creo que debe haber también un acuerdo en el que participe la Administración, desde donde se pueden ofrecer una serie de contrapartidas a los recortes salariales, como podría ser la mayor cobertura de desempleo, una fiscalidad más justa, un saneamiento de la empresa pública, etcétera. En fin, sobre estos temas es sobre los que habría que discutir y negociar. Sobre estas contrapartidas generales y otras que tendríamos que definir nosotros estaríamos dispuestos a aceptar un sacrificio salarial.

—Cree usted que los empresarios estarían también en esa misma línea de solidaridad que la expresada por UGT.

—En este momento no podría hacer un juicio definitivo sobre las intenciones que pueda tener la patronal española para aportar su parte a esa política de solidaridad y de concertación para una salida progresiva de la crisis. Ahora bien, sería muy peligroso que alguna de las partes de las que dependa un acuerdo, que todo el mundo ve como necesario y urgente, mantuvieran posturas intransigentes e impidieran que se firmara éste.

—Uno de los temas prioritarios de reivindicación de este Primero de Mayo es la lucha contra el paro. ¿Cómo ve Nicolás Redondo este problema? ¿Cree que seguirá aumentando o hay indicios de recuperación de empleo, y esperanzas de que el próximo año se quiebre la tendencia?

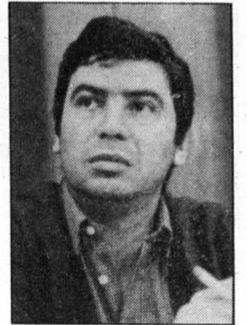
—El paro es el mayor mal que padece el país. No sé si va a quebrarse la tendencia, pero lo que sí estoy convencido es que no va a aumentar. Soy optimista a este respecto, y creo que el próximo año mejorará algo la situación del empleo. Ahora bien, todo ello va a depender de la política que siga el Gobierno. Lo que sí quiero dejar muy claro es que nosotros, la UGT, hemos tenido un comportamiento responsable, no sólo en la teoría, sino en la práctica para buscar salidas a las crisis, luego cualquier manifestación contraria al respecto no es tolerable. Quienes digan que la UGT no se ha sabido adaptar a una situación de crisis no está diciendo la verdad. No somos perfectos, pero si alguien, por encima de empresarios o de partidos, ha hecho algo por conseguir la concertación y que no se rompiera la línea de otros años, lo hemos hecho en la Unión General de Trabajadores.

En este sentido quiero salir al paso de ciertas manifestaciones que han hecho algunos ministros en el sentido de que el aumento salarial que nosotros reivindicamos y que se está consiguiendo está generando, dicen, un aumento del paro. Si no ha habido acuerdo marco no ha sido por nuestra culpa y los incrementos están por debajo del índice de inflación prevista. Luego es rotundamente falso que por nuestra reivindicación salarial se haya roto la concertación y aumente el paro. Es rotundamente falso.

Reconversión, pero negociada

Por JOSE LUIS
CORGUERA

(Secretario de Acción
Sindical de UGT)



El proceso de reconversión en este último año, acotado desde el 1.º de Mayo de 1983 al 1.º de Mayo de 1984, ha experimentado un positivo avance.

Para la UGT ha sido muy importante el hecho de que los excedentes de plantilla se hayan solucionado no por la vía de la rescisión, sino de la suspensión de empleo, como había venido pidiendo la UGT.

Otro aspecto satisfactorio ha sido la solución que se ha dado a los Fondos de Promoción de Empleo, en los cuales el trabajador excedente puede incorporarse durante tres años y le protegen tanto económicamente como para la recapitación profesional de cara a la búsqueda de un nuevo empleo.

Consideramos muy positivo el acuerdo alcanzado en Aceriales y el de Altos Hornos del Mediterráneo, tanto desde el punto de vista de los trabajadores, a los que no se ha rescindido el contrato, sino también desde el punto de vista financiero que se ha dado a estas empresas para su efectiva reconversión.

En otro sentido, aunque ligado íntimamente a este de la reconversión, nos parece muy positiva la forma de conseguir una reindustrialización efectiva en base a la fórmula de «zonas de urgente localización industrial» en donde, como en el caso de Sagunto, podrían crearse en otras zonas del país.

En el caso de Sagunto, la participación del Gobierno central y del Instituto Nacional de Industria se ha visto intensificada por la acción de las autoridades del Gobierno autónomo y la de la Comisión de Creación de Empleo, que se creó en la comarca del Camp de Morvedre.

Esta actuación conjunta del Gobierno central, inversiones del INI y empresas privadas con la acción de los Gobiernos autónomos y municipales puede ser el ejemplo de donde pueden extraerse las fórmulas para la urgente reindustrialización del país y de las zonas más afectadas por la reconversión.

En el caso de la reconversión naval, el acuerdo suscrito ya por UGT y ELA-STV con la Administración permite suponer que se va a crear un marco de negociación satisfactorio para las partes sin necesidad de recurrir al decreto ley, como ocurrió en el caso de la siderurgia. Personalmente veo con bastante optimismo la salida que se le va a dar a este sector, cuya reconversión es inevitable para la modernización del aparato productivo del país sin los costes flagrantes que ha costado hasta ahora, pero sin los traumas que el proceso de reconversión han venido produciéndose en estos dos últimos años.

(Viene de la pág. 1.)

certación y se recojan los frutos que pueda empezar a dar la ronda de conversaciones que el PSOE ha iniciado con las fuerzas económicas y sociales y con los partidos políticos. El 1.º de Mayo debe ser también un día apropiado para relanzar la política de concertación que, desafortunadamente, se ha roto este año por una serie de razones.

Hay que señalar, no obstante, que el fracaso de la política de concertación en 1984 no ha supuesto una pérdida de poder adquisitivo, ya que la media de incrementos salariales coincide con la que se barajó en la mesa de negociación entre sindicatos y empresarios, es decir, con el 7,5 ó 7,7 por 100. Si se mantiene ese porcentaje al final del proceso negociador se van a cumplir los objetivos de inflación para 1984 y los trabajadores no perderán poder adquisitivo. La falta de un acuerdo marco, sin embargo, ha repercutido negativamente en la conflictividad laboral.

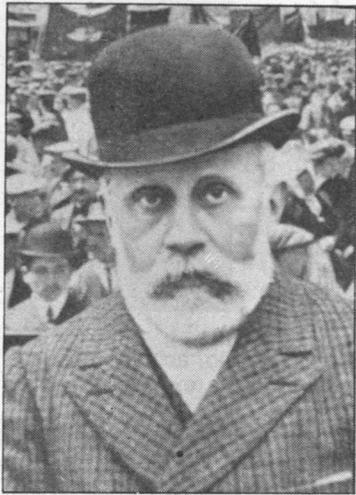
CONCERTACION COMO INSTRUMENTO

Es de todas maneras imprescindible recuperar la política de concertación y hay que hacer todos los esfuerzos que sean necesarios para ello, porque la política de concertación es un instrumento básico, no sólo económico, sino también sindical, sobre todo en situaciones de crisis. En este último mes el PSOE ha reunido a distintas fuerzas económicas

sociales y políticas con el fin de alcanzar una política de concertación entre las fuerzas sociales. El hecho de haber hablado también con partidos políticos no responde, como algunos han podido decir, a que el PSOE pretenda conseguir una concertación política. El PSOE considera descartable este tipo de concertación, pero sí está promoviendo la concertación económica que debe ser hecha sólo por sindicatos y empresarios con cierta participación, directa o indirecta, del Gobierno. Las conversaciones con los partidos políticos han tenido el sentido de conocer las alternativas económicas que pudieran tener, y que, desgraciadamente, no tienen. En esta primera ronda de conversaciones hemos tomado contacto con todas las fuerzas económicas, sociales y políticas, y vamos a proseguir en las próximas semanas al objeto de recuperar la concertación y hacer posible que este año se produzcan los primeros contactos entre empresarios y sindicatos hacia el mes de junio con el fin de que los acuerdos pudieran concretarse en el mes de septiembre u octubre y evitar así la dilatación de los procesos de negociación en el próximo año 1985.

Un acuerdo marco entre sindicatos y empresarios, con referencia a la política económica del Gobierno, podrá permitir vislumbrar mejores perspectivas para el año 1985, tanto para la progresiva recuperación del empleo como para la adecuación de las estructuras productivas del país, tan necesarias, a su vez, para la recuperación económica sin la cual el paro no hará sino crecer.

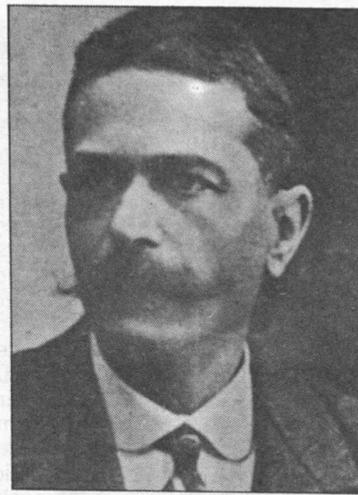




Pablo Iglesias, ya en 1909, relató las tremendas condiciones de vida que soportaban los obreros vascos ante una Comisión de senadores burgueses contra el proyecto terrorista de De la Cierva.

ASI NACIO ESTA JORNADA HISTORICA

Por RAMON RUBIAL



Antonio García Quejido pasó dos años de su vida organizando a los obreros vascos junto al líder indiscutible de los mineros de Euskadi, Facundo Perezagua.

En julio de 1889, cuando la burguesía cosmopolita contemplaba tomándolas por obras suyas las riquezas creadas por el proletariado internacional, expuestas en la Exposición Universal de París, en la que como dechado de la inteligencia se mostraba a los asistentes flamante Torre Eiffel, en otros dos lugares de la capital francesa se celebraban dos acontecimientos que dieron nacimiento al 1.º de Mayo.

Se concibe muy bien que con la exposición universal y de las fiestas del centenario de la Revolución Francesa, el acontecimiento del nacimiento del 1.º de Mayo no llamase la atención. Ya en anteriores fechas los congresos obreros de Burdeos y de Troyes se habían pronunciado por la celebración de un congreso internacional socialista obrero en París en 1889. El congreso internacional de Londres lo decidió igualmente a su paso, encargó a la federación de trabajadores (posibilista) de organizar este congreso. Hubo desavenencias que a pesar de la conferencia de conciliación de La Haya no se llegó a un acuerdo y con ocasión del 14 de julio de 1889 se realizaron en París dos congresos, uno el de los llamados «posibilistas» en la sala de la Unión del Comercio. Algunos nombres de los asistentes al congreso se omitieron para evitar la represión. El otro en la sala Petrelle, después en otra sala organizado por los guesdistas, los blanquistas de la tendencia Vaillant y la Federación Nacional de los Sindicatos. De este último congreso data, si podemos expresarnos así, el nacimiento del 1.º de Mayo internacional. Este último se celebró entre los días 14 al 20 de julio del año 1889. Fue muchos menos representativo desde el punto de vista sindical, pero superior desde el político y de personalidades. Reunió entre otros a Liabknecht, Bebel, Bernstein, Victor Adler, Guesde, Vaillant, Deville, Lafarque, y a nuestro Pablo Iglesias al frente de una pequeña representación.

La tendencia de una buena parte de estos delegados valió al congreso el epíteto de «marxista». Motejaban, a estos delegados, de elementos indeseables porque algunos de ellos habían sido condenados a penas severas de prisión y otros se hallaban reclamados por la justicia por hablar y reivindicar los derechos de la clase obrera. Esta simple biografía indica con fuerza donde estaba, en sus inicios, el movimiento socialista con relación a los gobiernos capitalistas.

La importancia de ambos congresos fue histórica porque asistíamos a la fundación de la Segunda Internacional. No es ya como su antecesora —según se hizo notar— la asociación de secciones o militantes más o menos nu-

merosos o escasos de las naciones europeas, que encargan elaborar el programa que ha de reunirlos y buscan el método de lucha que deberán de usar. La tarea no es ya de abrir debates doctrinarios, sino de informar los programas de los partidos constituidos desde años atrás, allá por el 1872 y que habiéndose encontrado casi en igualdad de condiciones habían llegado, sin consultarse, a adoptar idénticas tácticas. Con los mismos principios llegaron a formularse casi las mismas reivindicaciones, en especial el establecimiento de una legislación internacional de trabajo y la fórmula máxima de ocho horas.

En el curso de esta sesión fue votada por unanimidad la siguiente resolución que hace

resaltar a los ojos de todos la uniformidad de las conclusiones prácticas en los dominios de los programas y de la táctica, ya que se decretaba que una manifestación pondría en pie, el mismo día, a la clase trabajadora de todo el mundo.

El texto decía así:

«Se organizará una gran manifestación internacional con fecha fija de manera que, en todos los países y ciudades a la vez, el mismo día convenido los trabajadores intimen a los poderes públicos a reducir legalmente a ocho horas la jornada de trabajo y a aplicar las otras resoluciones del congreso internacional de París.

Visto que una manifestación semejante ya ha sido de-

cidida por la American Federation of Labor para el 1 de mayo de 1890 en su congreso de diciembre de 1888 en San Luis, se adopta esta fecha para la manifestación internacional.

Los trabajadores de las distintas naciones llevarán a cabo esta manifestación en las condiciones por la especial situación del país.»

Muchas son las cosas que los trabajadores debemos reivindicar, después de las conquistas logradas con enormes sacrificios.

Debemos pensar que el 1.º de Mayo nunca dirá su última palabra, y que puede ser cada año un medio excelente de lograr la alegre fiesta del trabajo emancipado en una sociedad libre.

Un 1.º de Mayo después de un 25 de abril...

Lisboa, 1974. Han pasado ya diez años. Para los españoles que, el mismo 25 de abril, nos enrolamos en la gran aventura portuguesa del paso de la dictadura a la democracia, el 1.º de Mayo de 1974 tuvo una significación excepcional.

Apenas seis días entre el final de la noche salazaro-caetanista y la fiesta del 1.º de Mayo y parecía un tiempo largo, un sucederse de jornadas emotivas sin tregua para el sueño. La intensidad de aquellos días de la «revolução dos cravos» había roto las perspectivas temporales. Hilvanamos los días con las noches, en un interminable callejear, testimoniando la espontaneidad e ilusión de un pueblo, el desahogo emocional de un diálogo permanente, con el trasfondo de las unidades militares o de las sensaciones fuertes, como el asalto al cuartel de la policía política, entre el resonar de los disparos emboscados de los «criminosos a PIDE».

El 28 de abril —qué lejos nos quedaba ya el 28 del 25—, procedente de su exilio parisiense, llegaba a la esta-

ción de Santa Apolonia el líder de los socialistas, Mario Soares: «Merecieron la pena tantas calamidades, sólo por vivir este momento». El canto de *La Internacional* y del patriótico himno nacional portugués estallaron sonoros bajo la marquesina de la estación. La aportación civil de Mario Soares, de los socialistas en general, fue decisiva, en aquellos momentos de Go-

bierno provisional militar, para el futuro de la nación y de la misma Península.

El 1.º de Mayo el pueblo portugués salió a la calle para reafirmar el protagonismo colectivo de su voluntad pacífica y democrática, masivamente expresada por las clases trabajadoras más castigadas de Europa. Fue la gran manifestación de los trabajadores —su compromiso de

progreso—, patrióticamente unidos a sus conciudadanos de buena voluntad, con vivas a un Ejército que supo anticiparse, en su bella e incruenta puesta en escena, al deseo de libertad y democracia que a Portugal le venía siendo negado.

Para los españoles que llamamos nuestra larga primavera del 74 con aquel vino verde del despertar ibérico, Portugal se convirtió en punto de encuentro en la lucha contra la dictadura residual, un lugar para la espera ilusionada de más de año y medio, hasta el final de un largo otoño, desangrado lentamente en un invierno mesetario, sin romanticismo ni claveles.

Un año después, un 1.º de Mayo después de un 25 de abril, la España aún reprimida por Arias Navarro asistía a una nueva gran fiesta del país vecino y hermano: Mario Soares, en las urnas, había obtenido ciendo días antes el 38 por 100 de los votos de su pueblo. En Portugal, los socialistas eran la garantía más fuerte para la paz, la democracia y la libertad.

Bernardo Díaz Nosty





CONUNICADO DE LA UGT A TODOS LOS TRABAJADORES

SOLIDARIDAD más que una palabra

Para afrontar la crisis y acabar con la barbarie terrorista

pueblo de Euskadi, en su lucha por la paz y la convivencia democrática, haciendo una gran concentración ugetista y socialista en Bilbao.

Este 1.º de Mayo no puede ser simplemente una presencia en la calle, unos discursos, el ondear de nuestros slogans y banderas. Ha de significar el compromiso de los trabajadores de nuestro país para exigir y llevar adelante una profunda política de solidaridad para solucionar el paro, el compromiso de erradicar el terrorismo, que constituye la única sombra que amenaza nuestra libertad.

La UGT considera que la solidaridad tiene que ser algo más que una palabra. Ha de significar luchar contra el fraude y la evasión fiscal; para repartir el trabajo, reducir la jornada, mayor aportación de la banca y de los empresarios en la salida de la crisis; una mayor protección de los parados; asegurar la protección social para millones de pensionistas; la superación de los corporativismos insolidarios; la austeridad de los cargos públicos; el compromiso efectivo y la concertación de la sociedad y de sus representantes para superar el presente y abrir las puertas del futuro.

Hoy la solidaridad significa también un apoyo decidido al pueblo vasco en su lucha por la paz; la libertad es indivisible y allí donde está amenazada la vida, la libertad y la paz, está también amenazada nuestra libertad y nuestra convivencia. Solidaridad con los trabajadores de Euskadi por su lucha es la nuestra, y su futuro, el de todos los españoles.

Solidaridad con todos los trabajadores y los pueblos del mundo, teniendo presentes a todos aquellos que luchan por su libertad y su soberanía, con los trabajadores que ven vulnerados día a día sus derechos más elementales, solidaridad para proseguir la lucha por el desarme y la paz en el mundo.

¡Viva el 1.º de Mayo!

¡Viva el sindicalismo libre!

Cada 1.º de Mayo es un fecha en la que el Movimiento Obrero Internacional hace balance del año transcurrido, expresa las reivindicaciones pendientes y manifiesta solidariamente la lucha de los trabajadores del mundo por un sociedad más justa, más libre, en la que la paz sea la base de la relación y el progreso de los pueblos.

Este ha sido un año en el que ha iniciado en España un proceso de cambio socialista que sin duda requerirá de muchos años y del esfuerzo y la contribución de todos para realizarlo. Los atrasos y las desigualdades de la sociedad española son tan profundos y las resistencias de los que han detentado el poder durante siglo y medio de la historia de España tan enquistados, que la lucha por la transformación de la sociedad, por la mejora de la situación de los trabajadores es una tarea histórica que reclama de los trabajadores realismo, tenacidad y un profundo sentido de la solidaridad.

Ha sido también un año en el movimiento sindical en el que se han acentuado las diferencias entre los que hacen ruido y los que consiguen algunas nueces. La Unión General de Trabajadores ha desarrollado una política firme, coherente y eficaz, que se

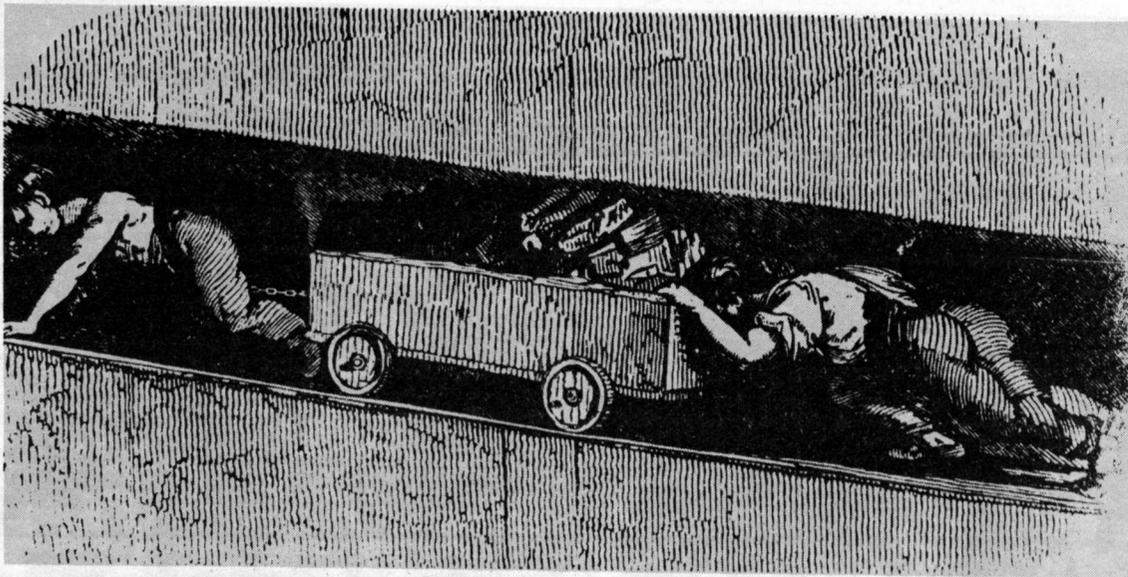
ha traducido en conquistas importantes para los trabajadores, desde la exigencia de promulgación inmediata de la jornada de cuarenta horas, la mayor asignación presupuestaria para el paro y las pensiones, la modificación de la ley de Libertad Sindical, hasta la promulgación de una normativa sobre reconversión industrial que otorga una participación sindical, unos instrumentos como los Fondos de Promoción de Empleo y un proceso paralelo de reindustrialización sin precedentes.

En este 1.º de Mayo de 1984, la clase trabajadora de nuestro país, el país entero, se enfrenta con dos problemas cruciales, que sobresalen sobre todos los demás: el paro, que afecta casi al 20 por 100 de los ciudadanos en edad de trabajar, y el terrorismo de ETA, que amenaza nuestra vida en paz y en democracia.

Es por ello que la Unión General de Trabajadores quiere hacer de este 1.º de Mayo una gran jornada de exigencia de *solidaridad* para afrontar la crisis de nuestra economía, para crear riqueza, para crear empleo y una jornada también de expresión de la voluntad de los trabajadores de toda España de acabar con la barbarie terrorista, de apoyo a la clase trabajadora y a todo el



Una medida de incalculable importancia, la primera que por iniciativa del Grupo Parlamentario Socialista adoptaron las Cortes Generales surgidas de las elecciones del 28 de octubre de 1982, fue el nombramiento del Defensor del Pueblo. Año y medio después, don Joaquín Ruiz Giménez presenta un informe al Parlamento en el que se pone de relieve que las quejas más generalizadas de los españoles son debidas al mal funcionamiento de la Seguridad Social en sus diversos aspectos de prestaciones sociales: pensiones, sanidad, subsidio de desempleo, etcétera. El barómetro del Defensor del Pueblo sirve, por un lado, para medir situaciones de injusticia, que repercuten fundamentalmente sobre la clase trabajadora, y por otro, para poner de relieve las disfunciones de la propia Administración del Estado.



Las medidas del Gobierno

terior Bruto en un 2,2 por 100, incremento de las exportaciones, mejora en la balanza de pagos... En definitiva, las empresas españolas comienzan en 1984 a recaptalizarse, y aunque este año no se ha conseguido literalmente la moderación salarial recomendada por el Plan Económico del Gobierno y la negociación colectiva no ha estado sellada por un acuerdo marco global, superando ya los salarios el incremento medio del 6,5 por 100 previsto por el Gobierno, el Gobierno no desiste de su objetivo de reducir la inflación al 8 por 100, y que el costo de la vida no experimente mayor alza.

Las medidas sociales

Junto con una política económica que permitirá la creación de unos 700.000 puestos de trabajo hasta 1986, según las previsiones del Gobierno, las medidas sociales han ido avanzando lenta e inexorablemente: sustitución del empleo comunitario en Andalucía por un subsidio de desempleo y por programas de creación de empleo rural, incremento de la cobertura de desempleo a un 12 por 100 más de los trabajadores en paro, incentivos de 300.000 pesetas a los empresarios que contraten jóvenes en prácticas y aprendizaje, bonificaciones en materia de Seguridad Social a quienes contraten trabajadores que hayan rebasado los cuarenta y cinco años de edad, prórrogas en el subsidio de desempleo para los trabajadores mayores de cincuenta y cinco años hasta enlazar con la edad de jubilación anticipada y, finalmente, reforma del Estatuto de los Trabajadores, ley de Libertad Sindical y reforma de la ley Básica de Empleo —en proyecto—, para garantizar los derechos de los trabajadores frente a las agresiones del sistema.

Bien es cierto que el programa socialista de gobierno no se agota con todo el conjunto de medidas citadas, y que aún se encuentran pendientes una serie de proyectos de gran interés y necesidad, pero, con todo, puede afirmarse que los dieciocho meses de andadura del Gobierno socialista han comenzado a cambiar positivamente España.

Estatuto minero

Pero al tiempo que este barómetro denuncia la crudeza de las situaciones humanas, el Gobierno trabaja intensamente en adoptar las medidas que supriman las injusticias y desigualdades sociales. De la ya vigente semana de 40 horas —la primera medida que adopta el Ejecutivo socialista— y las vacaciones pagadas de treinta días como mínimo al año, se pasa a otro amplio conjunto de medidas sociales de gran repercusión entre los trabajadores. Deben citarse en este sentido la aprobación del Estatuto del Minero, vieja aspiración de los hombres de la mina de León, Asturias, Aragón, Navarra y Andalucía, fundamentalmente. El Estatuto del Minero pone fin a un largo período de explotaciones mineras insalubres, de chamizos, en los que los trabajadores dejan sus vidas y su salud, y pretende implantar definitivamente la autogestión del minero, al menos, sobre su salud. Los sindicatos se ven facultados, por primera vez, para formar parte, con plenos derechos, de los comités de vigilancia del estado y condiciones en que ha de realizarse la tarea en la explotación minera.

Junto con otro conjunto de medidas contempladas en el Estatuto del Minero, el Gobierno socialista avanza en fórmulas que protejan la salud de la población en

general. Ese sentido persiguen la ley del Consumidor y —en fase de proyecto en el Parlamento— la rápida elaboración de las reglamentaciones técnico-sanitarias de los alimentos que el último Gobierno de UCD dejó pendientes.

permanente de mejoras sociales. Un panorama industrial desolador y un país sumergido en una profunda crisis —herencia del último período del franquismo y de la transición— han impedido que las realizaciones sociales promovidas desde el Gobierno pudieran ser más rápidas y tangibles. Planes de rigor y austeridad para la empresa pública, reconversión de la siderurgia y del sector naval, especialmente, son necesarios para liberar los recursos capaces de coadyuvar a la salida de la crisis. A veces esa necesidad no ha sido comprendida globalmente por el sindicato de inspiración comunista, CC. OO., mientras la UGT ha negociado y

seguirá negociando para que el costo laboral de la reconversión sea el mínimo posible y, en cualquier caso, se ofrezcan garantías económicas y de reemplazo a los trabajadores. En ese sentido la UGT comienza a cosechar sus primeros éxitos.

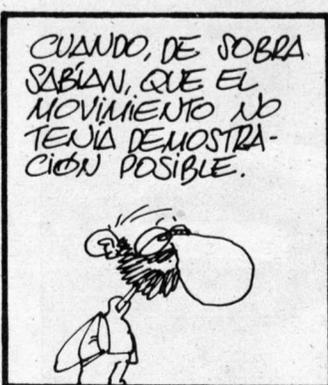
Es indudable que junto a la dureza que a primera vista significa la reconversión industrial para unos 72.000 trabajadores, directa e indirectamente afectados por la misma, las perspectivas económicas del país mejoran día a día. Por primera vez en 1983 se cumplen las previsiones gubernamentales: contención del déficit público, contención de la inflación, crecimiento del Producto In-

Crudeza de la crisis

La vieja máxima «salud y trabajo» ha inspirado en todo momento la actuación de los socialistas en el Gobierno, aunque las realizaciones se pierdan pronto en la memoria de las organizaciones sindicales, cuyo legítima aspiración es la reivindicación

Dieciocho meses que cambiaron la realidad social

Desde el mes de diciembre de 1982, en que el Gobierno socialista tomó posesión, hasta este Primero de Mayo han transcurrido 18 meses, un tercio de la legislatura, durante la cual se ha promovido un auténtico cambio histórico en lo que a medidas sociolaborales y que afectan a los trabajadores de un modo directo se refiere.



EL SOCIALISTA

Edita: EL SOCIALISTA, EDITORIAL.
Redacción: Calle de Ferraz, 70. Madrid-8. Teléfonos: 470 11 12 y 479 11 11. Imprime: Altamira, industria gráfica.
Carretera de Barcelona, km. 11,200. Madrid-22. Depósito legal: M. 845-1977.